

FACTORES, OPORTUNIDADES E INCENTIVOS PARA LA MISIÓN EN LA IGLESIA PRENICENA

Muchos textos del NT abren una perspectiva misionera. La misión es un tema central de los evangelios y Hch es enteramente una historia de misiones. En Hch y las Paulinas el misionero por excelencia es el apóstol san Pablo. En su caso se puede hablar de una auténtica estrategia de misión¹. En cambio la literatura postapostólica ofrece en esto un marcado contraste. No consta que después de San Pablo, la Iglesia primitiva haya desarrollado un esfuerzo misionero, consciente, formal o institucionalizado².

La misión cristiana primitiva fue un fenómeno singular, que, por lo que sabemos, no tiene paralelo ni en el judaísmo contemporáneo ni en la esfera pagana³. Se ha dicho que el cristianismo fue el movimiento misionero más agresivo que ha conocido el mundo grecorromano⁴; pero pasadas las primeras generaciones fundacionales, se ha hablado muy poco de misión. La Iglesia antigua no conoce el oficio del misionero profesional ni tampoco la predicación misionera⁵. Por eso estamos singularmente mal infor-

1 Cf. M. Hengel, M. «Die Ursprünge der christlichen Mission», *NTS* 18 (1971/72) 15-38, en pp. 17-18.

2 Cf. R. Trevijano, «La difusión de la Iglesia en el área mediterránea hasta la paz constantiniana», *AHig* 9 (2000) 31-46, en p. 35.

3 Cf. D. Sänger, «Heiden - Juden - Christen. Erwägungen zu einem Aspekt frühchristlicher Missionsgeschichte», *ZNW* 89 (1998) 145-172, en p. 146.

4 Cf. A. Th. Kraabel, «Immigrants, Exiles, Expatriates, and Missionaries», en: *Religious Propagandas and Missionary Competition in the New Testament World. Essays Honoring D. Georgi*. Ed. by L. Bormann - K. Del Tredici - A. Standhartinger. *SpNT* 74 (Leiden 1994) 71-88, en p. 84.

5 Cf. K. Holl, *Die Missionsmethode der alten und der mittelalterlichen Kirche*, en: H. Frohnes - U. W. Knorr (Hrsg.), *Kirchengeschichte als Missionsgeschichte*, I. *Die Alte Kirche* (München 1974) 3-17, en pp. 5-6.